

OBRE (Paderne)

La parroquia de Santa María de Obre pertenece al municipio de Paderne. Está situada en el extremo occidental del mismo y linda con los términos municipales de Betanzos y Coirós. Está a 1 km de O Consistorio, capital de Paderne. Se llega saliendo por la carretera CP-0905 en dirección Betanzos. Al entrar en el territorio parroquial hay que tomar un desvío a la derecha que conduce a la iglesia.

En Obre se repite un hecho habitual en muchas iglesias del rural gallego: por un lado, la ausencia de documentación medieval y, por otro, la existencia, en las cercanías del templo, de un castro que atestigua un poblamiento continuado desde la antigüedad. El yacimiento arqueológico, no excavado, se encuentra en el Monte da Croa y es conocido como Castro Vello o, simplemente, O Castro. Por las cercanías de la iglesia discurría un camino medieval correspondiente a un tramo del Camino del Norte, que comunicaba Asturias y Mondoñedo con Betanzos.

Iglesia de Santo André

LA ACTUAL IGLESIA fue reconstruida en 1854, pero se reutilizaron elementos de la construcción anterior y se reprodujo, en cierta medida, el aspecto del templo previo, de ahí sus características muy conservadoras.

Se trata de un edificio de una nave y un ábside rectangulares, a cuyo muro norte se adosa una sacristía. La capilla está construida con sillería granítica bien escuadrada, mientras que la nave está enlucida, a excepción de



Exterior

los esquinales, los marcos de los vanos y la totalidad de la fachada occidental.

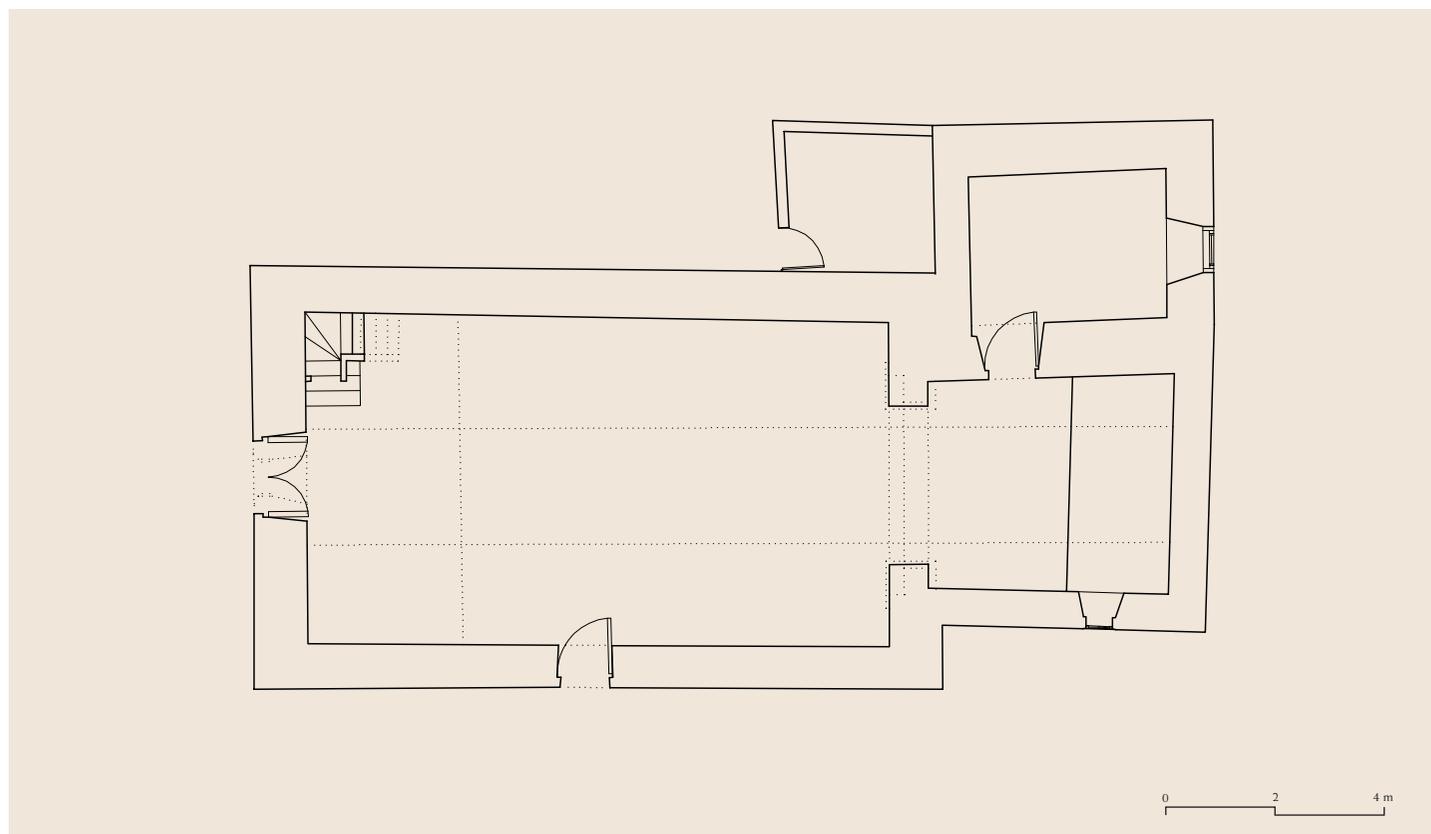
El ábside es la parte más interesante del edificio, aunque su altura original era menor. En el testero se diferencia, sin demasiada dificultad, la antigua saetera cegada. Se trataba de un vano especialmente bajo, con la altura de dos hiladas de sillares. En el muro meridional se conserva un sillar, de reducidas dimensiones y de formato cuadrado, que presenta decoración taqueada. Curiosamente los tacos, menudos y cuadrados, están excavados en la pieza, pero no sobresalen de los bordes, como es habitual. Este tipo de decoración es uno de los motivos románicos por antonomasia, sin embargo, el hecho de que el tallado no se aproxime a las aristas dificulta saber su posible ubicación original, pues en el caso de tratarse de una porción de un elemento arquitectónico, como una arquivolta o imposta, la ornamentación debería llegar hasta el borde para simular la unión de las piezas.

En la esquina sur, entre la nave y el ábside, la sillería permanece a la vista. En la parte inferior hay mayor homogeneidad en el tipo de sillar, pero en la parte superior hay un retranqueamiento en bisel donde se emplean bloques de menor altura.

El imafrente, totalmente modificado en el siglo XIX, no conserva ninguna evidencia que haga pensar en un anterior edificio románico. En el tejado, funcionando como parapeto de la escalera que lleva al campanario, hay dos piezas reutilizadas, talladas. En ambas, por la exposición a la intemperie, no se aprecian con claridad los motivos representados. Una de ellas es heptagonal, con una figura de San Andrés crucificado en una cruz en aspa. A la derecha de la figura hay un escudo de los Pardo de Cela, familia con una estrecha relación con la comarca de Betanzos entre los siglos XIV y XV. Por las dimensiones de la losa, pudo tratarse del dintel de una puerta. El capitel acodillado dispone en los frentes sendos animales idénticos, que están afrontados y entrecruzan sus largos cuellos, mientras sus cabezas miran hacia atrás para morder sus esbeltas colas. Este capitel es gótico y tiene paralelos iconográficos en algunas iglesias de Betanzos y en otras de la región promovidas por nobles locales.

En el interior los muros están encalados, a excepción del testero de la nave. Éste está construido con grandes sillares bien escuadrados. El tránsito entre la nave y el presbiterio se realiza mediante un arco triunfal doblado y apuntado, que se apoya sobre jambas lisas coronadas por

Planta





Sillar con ajedrezado



Interior

molduras en nacela. La colocación de un falso techo de madera en forma de artesa no permite ver si sobre el arco se conserva la habitual saetera. En la nave, el único elemento de interés es la puerta meridional, que se cierra con un arco de medio punto; desgraciadamente, el enlucido no permite realizar más apreciaciones sobre el despiece de los sillares.

El tipo de aparejo empleado en el muro del ábside, el pequeño sillar taqueado y la puerta meridional con el interior resuelto en arco de medio punto son claramente románicos, pero su simplicidad no aporta datos para fijar una cronología precisa. No obstante, el arco triunfal, estilísticamente, responde a premisas tardorrománicas por el apuntamiento, la simplicidad de los soportes –reducidos–, y por las jambas lisas con molduras en nacela. A falta de más datos, los escasos restos conservados en Santo André de Obre apuntan a una cronología poco precisa dentro del siglo XIII. Las dos piezas colocadas en el acceso al campanario son obras góticas del siglo XIV que debieron de corresponder a una remodelación de la fachada occidental.

Bibliografía

FERREIRA PRIEGUE, E., 1988a, p. 199; GARCÍA LEDO, X. A., 1982b, s. p.; PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, E., 1986, p. 24; SORALUCE BLOND, J. R., 1983, p. 77; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010n, XVII, p. 238; VEIGA FERREIRA, X. M., 1998, pp. 13-14.

